Petrer arropó al cómico Ángel Martín, que hizo reír a carcajadas al público del Teatro Cervantes

09/04/2022



Numerosas personas hicieron cola para que les firmase su libro.

El cómico **Ángel Martín llenó ayer el Teatro Cervantes de Petrer** con su monólogo *103 noches sin ninguna distracción.* El éxito estaba asegurado, **hacía semanas que había colgado el cartel de entradas agotadas**. El humorista no decepcionó, pues hizo **reír a mandíbula batiente a los petrerenses a lo largo de cerca de casi dos horas**. Al acabar realizó una **firma de libros de su obra** *Por si las voces vuelven*, en la que se abre para contar sus **problemas de salud mental y dar visibilidad a la importancia de la misma.**

Martín reflexionó sobre la **pandemia,** sobre las **relaciones de pareja,** pero también **habló sin tapujos sobre el brote psicótico** que le llevó a estar dos semanas ingresado en el ala de psiquiatría de un hospital. Normalizó las enfermedades mentales y animó a la población a cuidarse y a cuidar de los demás. Su forma de abordar su enfermedad y de ayudar con su obra a quienes han pasado o están en este proceso le ha llevado a estar varios meses entre los autores más vendidos de España.



El cómico hizo reír a carcajadas al público.

El también presentador afirmó que ya no sentía vergüenza por ser famoso, pues es reconocido por sus monólogos y sobre todo por su paso por el programa "Sé lo que hicisteis", algo que, admitió, le costó gestionar. También bromeó sobre los signos de hacerse mayor y describió hilarantes situaciones sobre la pandemia y sobre las medidas que los políticos han ido tomando durante estos dos años.

El cómico y escritor catalán, durante todo su monólogo, **se mostró cercano e incluyó al público en su texto, lo que hizo disfrutar más a los asistentes,** que se sintieron más partícipes del mismo.

Se despidió con su famoso "A hacer cosas", que dice en cada uno de sus informativos matinales que le han llevado a destacar en redes sociales por resumir la actualidad en dos minutos y 20 segundos. El público le dio un cálido aplauso final.

Tras el monólogo, en el vestíbulo del teatro se mostró cercano con quienes hicieron cola para saludarle, conversó con ellos, firmó numerosos libros a los asistentes y se hizo fotos con quienes se lo pidieron.



Durante el espectáculo se mostró cercano e interactuó con el público.